JAÉN EN LOS SIGLOS XIII Y XIV.
LA FORMACIÓN DE LA CIUDAD CRISTIANA

INTRODUCCIÓN

Las modificaciones urbanísticas introducidas en Jaén por los cristianos durante el siglo y medio que siguió a su conquista por Fernando III, son prácticamente desconocidas por la falta de documentación existente, ya que la ciudad fue saqueada e incendiada por los nazaríes en 1368 siendo destruidos los archivos de la misma. De esos siglos sólo se conserva parte de la documentación diplomática[1], la relación de privilegios que fueron siendo concedidos a la ciudad por los distintos reyes[2], y alguna documentación eclesiástica[3], toda ella escasamente relevante para la reconstrucción del urbanismo.

La documentación escrita no empieza a ofrecernos detalles sobre lo que aquí nos interesa hasta la segunda mitad del siglo XV. Para ese momento son relativamente útiles las Ordenanzas de la ciudad de Jaén, recopiladas en 1503 por mandato de los Reyes Católicos, de las que se conserva el texto revisado en

(1) RODRÍGUEZ MOLINA y otros: *Colección diplomática del Archivo Histórico Municipal de Jaén. Siglos XIV y XV.* Jaén 1985.

(2) E. TORAL: *Jaén y el Condestable Miguel Lucas de Iranzo.* Jaén. Porras, P.A.: "La organización militar y social de la frontera giennense en la Edad Media". *Estudos en Homenagem aos Profs. Manuel Paulo Meréa e Guilherme Braga da Cruz,* Coimbra 1982, vol. I, pp. 175-182.

(3) RODRIGUEZ MOLINA, J.: *El Obispado de Baza-Jaén. Organización y economía diocesanas (Siglos XIII-XVI).* Jaén 1986.

1526[4], y algunos volúmenes de las Actas Capitulares de los últimos años del siglo XV[5]. No obstante, el texto principal es la Crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo (1458-1473) fuente de gran interés por la importancia de la actuación urbanística de este personaje[6].

Esto explica que los estudios realizados en los últimos años sobre aspectos urbanísticos, al hablar del período medieval se hayan referido en realidad a las modificaciones ocurridas durante el siglo XV y la transición al XVI[7].

No obstante, es posible conseguir algunos datos sobre lo que podríamos llamar el primer período cristiano, a partir de las referencias sobre lo que se elimina, que en ocasiones recogen las fuentes posteriores. Además, hay un cierto número de edificios islámicos y otros de los siglos XIII y XIV que perviven hasta la actualidad, y que condicionaron la evolución de algunas zonas[8]. Por último, las excavaciones arqueológicas efectuadas en la ciudad desde 1986 están suponiendo un aporte de documentación que hoy resulta insustituible.

ESTRUCTURA GENERAL

La articulación interna. Las calles principales

La ciudad se asienta en la ladera Norte del cerro de Santa Catalina, y se organiza aparentemente en terrazas que, simultáneamente, constituyen vías de unión entre los extremos Este y Oeste. Entre estas vías destacan esencialmente tres. La principal es la calle Millán de Priego, que en realidad no es sino una calle de ronda trazada en el siglo XIX al exterior de las murallas medievales, por lo que no plantea ningún problema de interpretación.

Las otras se encuentran en el interior del casco histórico y recibieron en el pasado los nombres de Maestra Alta y Maestra Baja, en evidente alusión a su papel urbano. En la actualidad sólo el tramo más próximo a la catedral, donde ambas calles se unían, mantiene el nombre de calle Maestra. El resto de la vía

(4) PORRAS ARBOLEDAS, PA. (Ed.): *Ordenanzas de la muy noble, famosa y muy leal ciudad de Jaén. Guarda y defendimiento de los reinos de Castilla*. Granada 1993.

(5) El libro de actas más antiguo que se conserva es de 1476.

(6) CARRIAZO, J. de MATA (ed.): *Relación de los fechos del muy magnífico y más virtuoso señor el señor Don Miguel Lucas, muy digno Condestable de Castilla.* Madrid, 1940. Reedición 1975. Ulierte, L.: *Jaén. La ciudad y su historia*. Granada 1990. pp. 65-74.

(7) LÁZARO, S.: *Desarrollo histórico del caso urbano de Jaén hasta 1600*. Jaén 1988. Ulierte, L.: *Jaén. La ciudad y su historia*. Granada 1990.

(8) CHAMORRO, J.: *Guía artística y monumental de la ciudad de Jaén.* Jaén 1971. Galera, P y otros: *Catálogo monumental de la ciudad de Jaén y su término*. Jaén 1985.

superior, se compone en la actualidad de las calles Almendros Aguilar, desdoblándose después en Llana de S. Juan que se dirige a la parte más alta de la ciudad y Juanito el Prácticante que conecta con La Magdalena. La inferior, de mayor anchura, está formada por las calles Martínez de Molina y Sto. Domingo.

La existencia de estos dos ejes es sin duda llamativa por cuanto introduce un cierto orden en el aparente caos urbano. Son además relativamente antiguos, estando atestiguados en el siglo XVI. Por ello, suele considerarse que ambos son muy anteriores, y que prácticamente comienzan a formarse en época romana. La ciudad romana habría estado limitada a la zona entre La Magdalena y San Juan, siendo las calles que hoy las unen el Cardo o el Decumano de la ciudad[9]. Después, el eje habría crecido con la propia ciudad, articulándola siempre, uniendo ya en época islámica la primera mezquita aljama de la ciudad (La Magdalena) y la última (La Catedral)[10], con lo que cobra además un cierto carácter simbólico que se prolonga en época cristiana. Junto con ello, se ha sugerido que los cristianos no modificaron la estructura física de la ciudad hasta los siglo XV y XVI[11], y que con anterioridad se limitaron a eliminar parte de los callejones cerrados sin salida, que probablemente caracterizaban la ciudad islámica.

Aunque ello hubiera sido así, esa modificación resulta por sí sola fundamental, ya que afecta a como se plasma la organización social en el tejido urbano. Pero además de ello la investigación arqueológica en la zona de S. Juan demuestra que el eje no existió durante la época islámica, y que probablemente la principal intervención tras la conquista fue la apertura del mismo, en torno al cual se articularán las nueve colaciones[13] en que se dividió la ciudad. A parte de ello es seguro que se efectuaron otras transformaciones profundas.

Las colaciones

Elemento esencial en la ciudad cristiana era su división interna en colaciones, en las que estaban unidas la organización civil y religiosa.

(9) LÁZARO, S.: *Desarrollo...* pp. 11-13. Ulierte, L.: *Jaén. La ciudad...* pp. 8-11. Más matizado a raíz de las últimas excavaciones: ULIERTE, L.: "EL BARRIO DE SAN PEDRO" en VV.AA.: *El baño árabe del Naranjo y la formación del edificio Los Caños.* Jaén 1993.

(10) AGUIRRE, J.: "El Jaén islámico" en *Historia de Jaén.* Jaén 1982. AGUIRRE, J.: SALVATIERRA, V.: "Cuando Jaén era Yayyan" en *Jaén vol. II Historia.* Granada 1990; SALVATIERRA, et. Alii. Alicante.

(11) ULIERTE, L: Jaén. La ciudad... p. 41.

(12) ULIERTE, L: Jaén. La ciudad... p. 36.

(13) A ellas hay que agregar la Judería, convertida en parroquia de Sta. Cruz en el siglo XV, así como las colaciones de S. Ildelfonso, que englobaba el arrabal de su nombre y la del Alcázar.

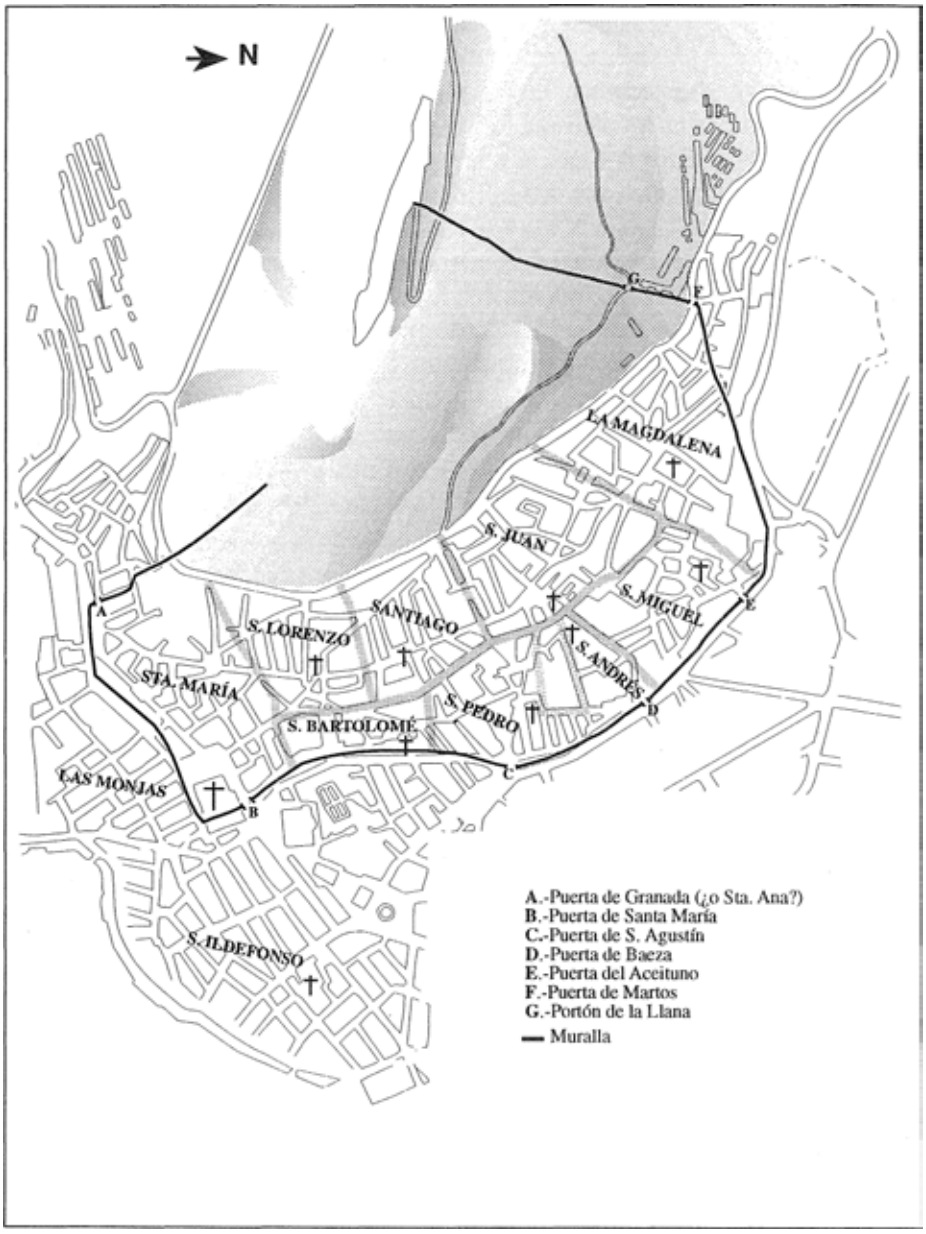

Fig.l. *División teórica de las colaciones de Jaén*

Desconocemos la extension exacta de cada colación, aunque debían ser bastante irregulares. Es posible aproximarse a la estructura general a través de la distribución de las iglesias, núcleo central de cada una de ellas. En principio no parece existir un criterio claro de distribución de estas, pero por encima de esa apariencia es posible advertir un elevado nivel de planificación (fig. 1). Los dos extremos de la ciudad estaban "cerrados" por las colaciones de La Magdalena y de Sta. María, mientras que el resto se situaban a ambos lados de la calle Maestra Baja, siendo muy posible que dicha calle constituyese el límite entre las colaciones de la ciudad alta y las de la ciudad baja.

Las dos zonas de la ciudad divididas por ese eje presentan aproximadamente el mismo tamaño, impresión que corrobora el número de casas existentes en cada una en los siglos XVI y XVIII según los cálculos del deán Mazas[14]. Por ello resulta un tanto extraño que la superior fuese dividida en tres colaciones y la inferior en cuatro, además de la Judería. Observando el plano y suponiendo una teórica división regular, es evidente que la que tiene menos explicación es la colación de S. Andrés, de tamaño muy reducido. En ocasiones se ha sugerido que esa iglesia pudo tener como origen una sinagoga[15]. Podría pensarse entonces que en el momento de la conquista la comunidad judía de Jaén era más numerosa y que ocupaba también esta zona, sufriendo una fuerte reducción en época posterior, momento en que se "cristianizaría" parte del barrio creando una nueva colación, que en cualquier caso ya existía en 1311[16].

Las Murallas

Las murallas cristianas tomaron como base la muralla islámica construida en el siglo XI. Dicha muralla, fue modificada y reforzada puntualmente en muchas ocasiones, primero por los almohades, al incrementarse la presión cristiana, y luego por estos últimos. En general, dicho reforzamiento consistió en agregar "camisas" de manipostería, al núcleo original de la muralla que era de tapial[17], pero sustancialmente siguió el mismo trazado. La principal variación en este as pecto, se produjo en la zona de la catedral. El espacio que

(14) MARTÍNEZ MAZAS, J: *Retrato al natural de la ciudad y término de Jaén.* Jaén 1794 (Ed. facsímil 1978). pp. 519-529 y tab. 1.
(15) GALERA, R: Catálogo... p. 245. Ulierte: Jaén. La ciudad... p. 57-58.
(16) RODRÍGUEZ MOLINA, J.: El obispado... pp. 20-21.
(17) Esto fue comprobado de forma concluyente en la excavación del solar del actual edificio Veredas, según información de J.L. Castillo.

ocupaba la mezquita aljama musulmana resultó insuficiente para el tamaño que los obispos del siglo XVI deseaban para su catedral, por lo que se derribó parte de la muralla, como veremos posteriormente.

El agua

Junto a la articulación de la red urbana, otro elemento fundamental de la organización interna de la ciudad era la captación y distribución del agua. La abundancia en agua de Jaén es un tópico repetido frecuentemente a o largo de la Historia. En palabras de Ponz: "En otras partes vienen las aguas de los campos a las ciudades, en ésta van de la ciudad a los campos"[18].

En época islámica la ciudad se abastecía básicamente del agua proporcionada por tres manantiales[19]: el de la *Magdalena*, el *Agua de S. Francisco* y el de *Sta. María*, que siguieron funcionando en época cristiana.

El manantial de La Magdalena fue el más importante y su caudal ha abastecido a la mayor parte de la ciudad hasta tiempos relativamente recientes. Desde época islámica el agua se dividía en dos grandes raudales que iban hacia los dos extremos (Norte y Sureste) de la ciudad, y que se mantuvieron en época cristiana. Uno hacia la mezquita —luego iglesia— y otro en sentido contrario, hasta llegar a la plaza de S. Pedro, hoy conocida como de Los Caños. Antes de llegar a la misma tenía algunas derivaciones, que proporcionarían agua a las colaciones de S. Andrés y la Judería. A este respecto es segura la que bajaba hacia el palacio de Villardompardo, que antes había alimentado el baño árabe, y muy probable la de la actual calle Remojadero del Pescado[20]. En principio, parece que la zona de la plaza de S. Pedro era el final del raudal en época islámica, saliendo el agua por el arroyo de S. Pedro. No obstante, Madoz[21] indica que en el siglo XIX continuaba hasta la fuente de S. Bartolomé, frente a la iglesia del mismo nombre, y luego a la del mercado, ya en el arrabal de S. Ildelfonso. Es posible que esta prolongación del trazado se hiciese ya en los siglos XIV o XV, aprovechando el menor uso del agua a lo largo del trayecto, gracias a la supresión de baños y huertas.

(18) PONZ, A.: *Viaje por España. Tomo XVI.* 1791. (Incluido en el vol. 4 de la Ed. de 1988. p. 415).

(19) SALVATIERRA, V.; ALCÁZAR, E.: "La distribución del agua en Jaén durante el período islámico" en *Formas de habitar e alimentaçao na Idade Media* (Mértola 1993) en prensa.

(20) SALVATIERRA, V.; ALCÁZAR, E.: La distribución...

(21) MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Madrid 1845-1850.* (Ed. facsímil 1988).

Resulta interesante advertir como en conjunto, el ramal principal que se extiende desde la iglesia de La Magdalena, viene a coincidir con el eje de Martínez Molina. Por tanto éste existió en época islámica, pero no como zona de tránsito, sino como conducción de agua, probablemente en su mayor parte enterrada bajo los edificios existentes, como ha podido documentarse en las excavaciones efectuadas en la zona, a las que luego nos referiremos.

El *Agua de S. Francisco*, estaba en la plaza de la Audiencia, también dentro del recinto de la ciudad islámica, y presenta algunos problemas que veremos al hablar de la colación de S. Bartolomé.

El de *Sta. María* estaba en el exterior de la ciudad, al comienzo del antiguo camino de Granada. Suele pensarse que se encauzó en época romana, en base a los restos de un acueducto fechado en dicha época, y que subsistió hasta hace poco[22]. En época cristiana el manantial abastecía la colación de Sta. María.

A estos manantiales se incorporó el de El Alamillo, encauzado por el Condestable Iranzo en la segunda mitad del siglo XV[23], y que proporcionaba agua a la ciudad Alta, que hay que suponer mal abastecida con anterioridad a este momento[24].

LA ESTRUCTURA PARTICULAR. Lo conservado

La estructura viaria concreta de cada una de las colaciones es en el momento actual imposible de reconstruir, y sólo conocemos algunos de los edificios existentes en esos primeros siglos (Fig. 2). Para la descripción de los elementos conocidos hemos seguido la distribución teórica en colaciones a que nos hemos referido antes.

(22) CHAMORRO, J.: Guía artística... p. 32, y fig. p. 31. No obstante la funcionalidad de dicho acueducto no está clara, ya que la fuente de La Magdalena posiblemente proporcionaba más agua de la que necesitaba la ciudad romana. Por otra parte, tampoco parece haber pruebas seguras de la cronología romana del acueducto, ya que no hay ningún estudio en profundidad del mismo.

(23) "E porque los vecinos que biuen en aquella cuesta auían por trabajo e les era muy graue traer el agua, de las fuentes de Santa María e de la Magdalena, mandó traer de la sierra el agua por caños, de una légua, fasta un pilar que mandó reparar en la dicha cuesta, que basta a todos los moradores que biuen en ella" (CARRIAZO, J.: Relación... p. 118).

(24) A pesar de ello, la indicación de que el Condestable "mando reparar" el pilar de la Cuesta sugiere que ya existía una conducción anterior quizá islámica o romana desde el mismo manantial. También cabe la posibilidad de que esa parte de la ciudad hubiese estado abastecida desde época romana por la fuente de Sta. María, que de las otras es la única situada a suficiente altura y que justificaría el acueducto antes mencionado. Por otro lado, por encima de la calle Martínez de Molina no se han localizado hasta ahora baños ni otros elementos públicos que empleen agua en cantidad, lo que puede deberse a la falta de la misma en la zona. Naturalmente, a nivel privado, el abastecimiento se haría por pozos particulares, como sin duda ocurría en la mayor parte de la ciudad.

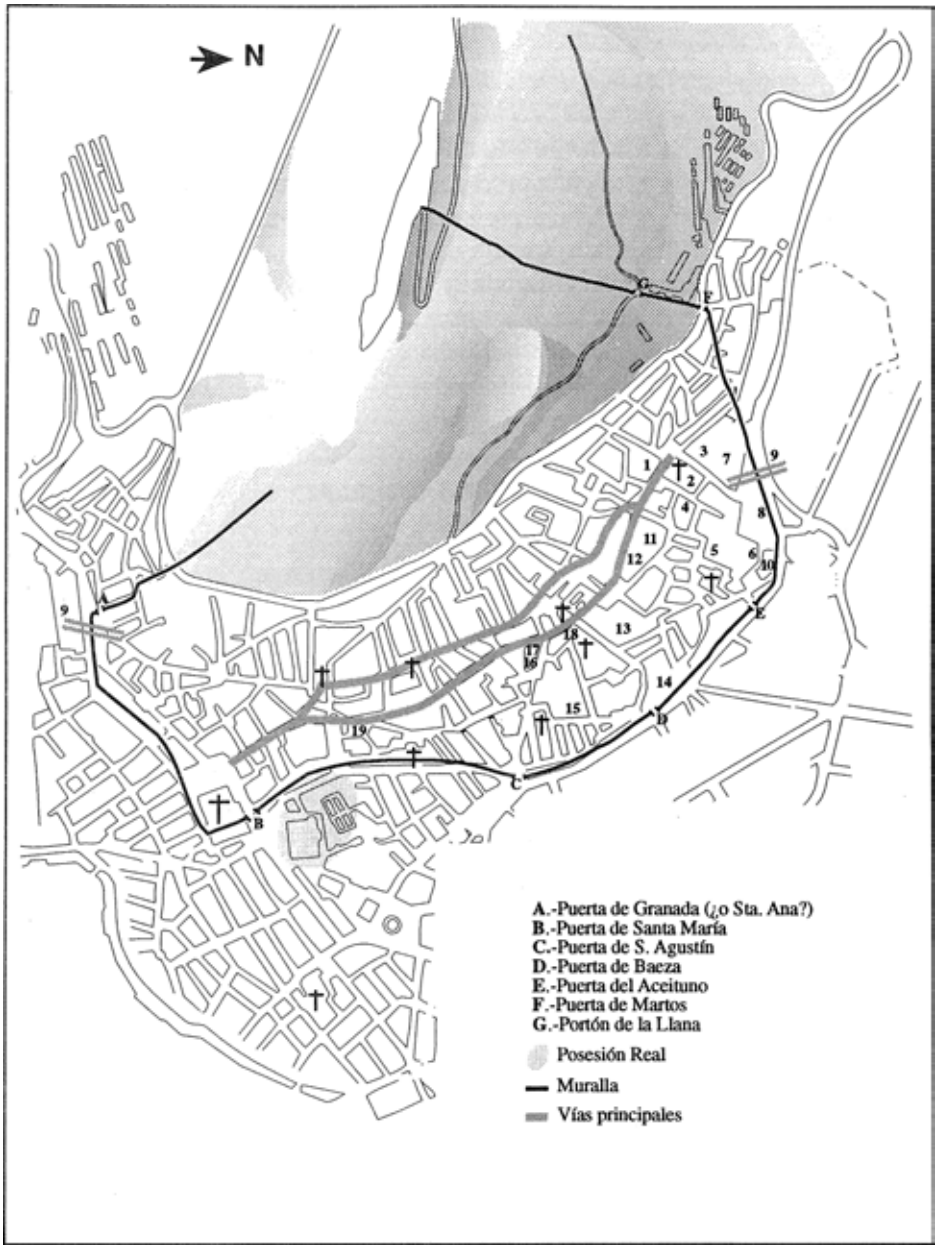

Fig. 2. *Jaén en el Siglo XIV*

La Magdalena

La amplia zona que abarcan la iglesia, la plaza de la Magdalena y el convento de Sta. Úrsula, así como sus aledaños, configuran una amplia superficie relativamente llana, quizá formada en parte artificialmente, que se considera el origen de la ciudad. Al Norte y Este del conjunto, en una terraza más baja, se levantaban las murallas.

La iglesia es producto de la temprana modificación de una mezquita. Por su parte en ocasiones se ha sugerido que el convento, levantado a mediados del siglo XVI, pudo construirse sobre unas antiguas termas romanas, pero dado que éstas aparecen citadas por algunos autores cuando ya existía el convento, es más probable que estuvieran ubicadas entre la iglesia y la muralla Norte. Éstas habían sido convertidas en baño por los árabes, y presumiblemente siguieron utilizándose durante los primeros siglos de la ciudad cristiana[25]. El solar del convento sí pudo estar ocupado en la primera época cristiana por unas tenerías que adquirió el Condestable Iranzo en la zona en 1431[26]. No obstante el seguimiento arqueológico de la última restauración, realizado con muchas dificultades, no ha proporcionado elementos anteriores al convento[27].

En la amplia zona existente entre los edificios religiosos y las murallas se han levantado recientemente grandes edificios; el Instituto Ruiz Giménez, el cuartel de bomberos, y en 1926 la ampliación del antiguo Hospital de S. Juan de Dios, propiedad de la Diputación, edificio hoy en transformación. Por lo que sabemos, hasta su edificación, esos espacios estaban en parte ocupados por huertas[28], aunque ignoramos si éstas datan de época islámica o son más recientes.

Hacia el Este, entre el hospital de la Diputación y la muralla islámica, se han encontrado restos de la muralla de época romana (S. I-II), advirtiéndose el abandono de la misma (S. II-III) y la reocupación de la zona por los almohades que enterraron todos los niveles anteriores. Desde ese momento parece que en la zona no existieron estructuras hasta los siglo XV o XVI[29], quizá para facilitar la ronda y la defensa de la muralla islámica, empleándose el espacio para crear huertos interiores. Tras la conquista de Granada, la mayor seguridad y el crecimiento de población que esta hizo posible, permitiría construir en estas zonas.

(25) MARTÍNEZ DE MAZAS, J.:... pp. 38 y 140. SALVATIERRA, ALCÁZAR: La distribución...
(26) MARTÍNEZ DE MAZAS: Retrato... p. 143.
(27) Información facilitada por D. Juan Carlos Castillo Armenteros.
(28) CAZABÁN, A.: "En el 'Huerto de Cárdenas' de Jaén. Un capitel visigótico". *Don Lope de Sosa* N.º 83; Jaén, Noviembre 1919, pp. 341-343. Este huerto estaba aproximadamente en el emplazamiento del instituto citado.
(29) Excavación de D. Joaquín Zafra, a quien agradecemos sus informaciones.

Hacia el Oeste, casi en frente de la iglesia, se encuentra el manantial de La Magdalena. La zona situada por encima de la fuente conserva una red de calles que pueden haber sido el resultado de la apertura de algunos callejones cerrados de época islámica, abiertos en un momento indeterminado. La zona parece ser la que algún documento denomina albaycinejo[30].

En el lado Sur de la iglesia se estableció, tras la conquista, la sede del concejo de la ciudad, en la llamada Casa del Cadiato, que se ha supuesto que era la casa del cadí en época islámica[31]. Es difícil determinar en la actualidad el origen del edificio existente, aunque puede quedar algún elemento de época islámica.

Las colaciones de la ciudad Alta

Éstas se extienden desde la calle Martínez de Molina hacia arriba, englobando la calle Maestra Alta, eje formado hoy por las calles Llana de San Juan, Almendros Aguilar y Merced Alta, que conectaba las puertas que conducían a Martos y a Córdoba, con la de Granada. Es un eje que se intentó ampliar y "enderezar" a lo largo del siglo XIX, mediante una larga serie de planes de alienación de fachadas, pero que sin embargo no se completó, entre otras cosas por la pervivenda del Arco de San Lorenzo.

San Juan

La articulación entre las calles Maestra Baja y Maestra Alta, además de por los extremos y por algunas callejuelas que a lo largo de la ciudad terminaban por unirlas, se hizo fundamentalmente a través de las calles laterales de la iglesia de S. Juan, ya que ésta y la plaza creada delante de ella van de uno a otro. Esta es una de las iglesias más antiguas de la ciudad; según una hipótesis reciente, quizá existió un primer edificio, posiblemente de finales del siglo XIII, orientado de Sur a Norte, transversal a la pendiente, del que quedan arquerías góticas en el muro Sur. Esta posición transversal, y la fuerte inclinación del terreno, pudieron crear graves problemas de estabilidad al edificio, por lo que en un momento no determinado se cambió su orientación por la actual, colocando la fachada en el lado Este, prácticamente en la terraza superior. Ello obligó a levantar considerablemente el ábside, en relación a la

(30) LÁZARO, S.: Desarrollo histórico... p. 53.

(31) CHAMORRO, J.: Guía artística... p. 42. La cuestión de si esta institución tenía una sede específica, es controvertida: CHALMETA, P: *El "señor del zoco" en España.* Madrid 1973.

C/Martínez de Molina, lo que se hizo construyendo una profunda cripta. Las excavaciones en el interior de la iglesia sólo localizaron un nievel de enterramiento cristiano, con fosas excavadas en la roca.

Por el contrario, en la cripta se ha encontrado una potente estratigrafía. En el nivel inferior se localizaron los restos destruidos de una sepultura romana. Por encima aparecieron algunos muros, que debían formar parte de una vivienda. Ésta presenta varias fases y reestructuraciones, que se fechan entre mediados del siglo XI y mediados del siglo XIII. Esta casa, apoyada por su parte occidental en la roca, debía ocupar prácticamente todo el ancho de la actual calle Martínez de Molina, lo que demuestra que dicho eje no existía en época islámica[32].

Casi en frente de la iglesia, en la intersección de Martínez de Molina con la C/. Los Caños, se han localizado los restos de un alminar, junto con un muro asociado, que indican que la zona por donde discurría el supuesto eje, al sur de la casa antes mencionada, estaba ocupado en época islámica por una mezquita[33]. Es interesante advertir que la iglesia no se situó sobre la antigua mezquita, a pesar de la proximidad de aquella, sino que fue levantada sobre la fuerte pendiente rocosa, apartándola a un lado, posiblemente para abrir el eje.

Éste arrancará de la plaza de la Magdalena, con la calle de Sto. Domingo. En el lado izquierdo de ésta abre su fachada principal el convento que acabó dando nombre a la calle. La obra más antigua fue realizada por Juan I en 1382[34], habiendo sufrido después muchas reformas. La fachada posterior da a la actual calle Uribe y al final de la calle S. Miguel. Al lado del convento se encuentra el palacio de los Uribe. Según antiguas tradiciones, ambos edificios se situaron sobre el solar que había ocupado el "palacio de los reyes moros"[35]. La presencia de dicho palacio implicaría que toda la zona pudo ser muy distinta a como es en la actualidad, e incluso que las calles citadas no existían. A este respecto la calle de Sto. Domingo, debió ampliarse en 1533 y nuevamente en 1581[36], hasta alcanzar

(32) CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L.: "Nuevos datos sobre el urbanismo del Jaén islámico: Las criptas de la Iglesia de S. Juan". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, Vol. XL-XLI 1992, Granada 49-65.

(33) PÉREZ, M.ªC. y ALCÁZAR, E.: Aproximación al urbanismo de Jaén en el siglo XI. en VV.AA.: *El baño árabe del Naranjo y la formación del edificio Los Caños.* Granada 1993.

(34) En él se situó el Estudio General de Artes Liberales y Teología que en 1503 consiguió una Bula de Paulo III para ampliar sus estudios. En 1629 Urbano VIII dio una nueva Bula que convirtió el Estudio General en Universidad Pontificia, aunque fue suprimida al año siguiente (Memoria Justificativa para la creación de la Universidad de Jaén. Jaén 1993 p. 4. Inédita). En la actualidad se ubica en él el Archivo Histórico Provincial).

(35) GALERA, P.: Catálogo... p. 351. ULIERTE, L.: Jaén. La ciudad... p. 60. Recientemente se ha restaurado el antiguo convento, pero como es tradicional una vez más ha sido imposible efectuar las excavaciones arqueológicas que quizá hubiesen aclarado la historia del edificio.

(36) LÁZARO, S.: Desarrollo histórico... pp. 95-96.

la anchura actual. Esto plantea que o los ensanches citados fueron muy parciales o incluso inexistentes, o que la calle se abrió posiblemente al construir el propio convento.

Al Oeste de la iglesia, en la plaza de la iglesia de S. Juan, se levanta una torre cuadrada, la Torre del Concejo, ya que el centro político de la ciudad fue trasladado aquí a finales del siglo XIV o principios del XV. Frente a esta torre se levantaba el edificio de las casas consistoriales, de las que al parecer se conserva una ventana del salón capitular[37]. En la misma plaza se situaba un importante mercado de vegetales, indicándose en las Ordenanzas de Jaén la obligación de hortelanas y verceras de limpiar la zona tras la jornada de venta[38].

Por encima de la C/ Almendros Aguilar, en la calle Positillo, antes Alhóndiga, se situaba el Pósito, antes de su traslado a la casa cedida a la ciudad con este fin por el conde de Ureña en 1494, que estaba situada en la actual plaza del Pósito.

Santiago

A continuación estaba la colación de Santiago, paralela a la de San Bartolomé. La iglesia fue derribada en 1822; se encontraba en la zona de la actual plaza del mismo nombre, bajo la cual se constituyó un gran refugio antiaéreo durante la guerra civil[39]. Frente a la iglesia se encontraba el palacio de los Benavides.

San Lorenzo

Próxima a la antigua salida hacia Granada se encontraba la colación de S. Lorenzo. Su iglesia, hundida en 1825, adoptó una peculiar disposición, ya que ante la falta de espacio se situó en alto, proyectándose por encima de la calle Almendros Aguilar mediante un arco que iba en el otro lado a un gran torreón. En el interior del arco se encontraba la sacristía y, en el torreón, una capilla. Esto es lo único que queda de la iglesia. En la capilla se encuentran elementos decorativos mudéjares, destacando el friso, lo que habla de los evidentes contactos existentes con el reino de Granada. La pervivencia del arco es una de las pocas muestras de la actividad, en el siglo XIX, de la Comisión Provincial

(37) CHAMORRO, J.L.: Guía artística... p. 278.
(38) PORRAS, P.A.: Ordenanzas... pp. 243 y 246-247.
(39) Éste se encuentra aún en buen estado, y existe un proyecto para su recuperación, tras las excavaciones efectuadas en el entorno, durante la última reestructuración de la plaza. Información facilitada por J.C. Castillo.

de Monumentos, que en un largo proceso desarrollado entre 1867 y 1877, conseguirá evitar que el Ayuntamiento lo derribase por razones de "ornato público"[40].

Las Colaciones de la ciudad Baja

La extensa zona entre el eje Sto. Domingo-Martínez de Molina (Calle Maestra Baja) y la ronda inferior de las murallas, se repartió entre cuatro colaciones y la judería.

S. Miguel

Por debajo y al sur de La Magdalena estaba la colación de S. Miguel. La Iglesia fue derribada en el siglo XIX, pero parte de la misma se conserva en las casas ubicadas en su manzana; muestra de ello son las características de una de las ventanas que se abren a la C/. Escalerillas. Su portada, atribuida a Vandelvira, se encuentra reconstruida en el patio del Museo Provincial. Se desconoce la fecha de construcción de la iglesia aunque en la misma había elementos góticos y mudéjares. Por el momento se ignora si en la zona había una mezquita anterior.

Por encima de la iglesia, las excavaciones han proporcionado exclusivamente restos de época moderna, mientras que en la parte superior de la calle S. Miguel, en las proximidades de la plaza de Sto. Domingo, aparecieron materiales islámicos fechados entre los siglos XII y XIII, asociados a restos de habitaciones, que habían reutilizado materiales romanos, como los restos de una columna[41].

Los resultados en torno a la iglesia, en especial en la calle Escalerillas, parecen indicar que en la época que analizamos la zona estuvo ocupada por huertas[42]. Es muy posible que éstas se extendiesen hasta las murallas y por fuera de las mismas, donde perduraron hasta mediados del presente siglo. Éstas aprovecharían el agua que, procedente del excedente de la fuente de La Magdalena, debía salir por esta zona, dando lugar a un arroyo que sería utilizado por las lavanderas, que han dejado el nombre en una de las calles de la zona[43]. También utilizarían el agua las tenerías existentes al noreste de la

(40) SALVATIERRA, V.: *Cien años de arqueología medieval. Perspectivas desde la periferia. Jaén.* Jaén 1990.
(41) Informaciones facilitadas por M.ª Carmen Pérez.
(42) MARÍN, M.ª del M.: "Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Escalerillas N.º 5 de Jaén". Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. Sevilla, (en prensa).
(43) ULIERTE, L.: Jaén. La ciudad... pp. 48.

iglesia, entre esta y las murallas[44], y sobre las que en parte se construyó el hospital de la Misericordia, luego de San Juan de Dios[45], el más antiguo de la ciudad, levantado a principios del siglo XV.

Probablemente también estaban en esta colación los grandes baños árabes[46], que fueron convertidos en tenerías en un momento indeterminado, quizá en el siglo XV, momento en que esta industria parece experimentar un notable despeque en la ciudad. Entre los baños y la calle Martínez de Molina, existía una importante construcción, de fecha incierta, que sería destruida por el palacio del conde de Villardompardo, y cuyos restos permanecen hoy adosados al baño.

La zona entre el baño y la muralla en torno al arroyo que se formaba con los excedentes de la fuente de La Magdalena empezó a poblarse en época almohade[47]. La presencia de agua abundante y la amplitud del espacio sería utilizado en época cristiana para instalar un molino harinero[48]. La zona ha seguido teniendo "uso industriar' hasta hace unos años[49]. Entre éste y la muralla existía una calle de ronda que, a lo largo del tiempo, en varias ocasiones, fue ocupada por la expansión de las construcciones vecinas, y vuelta a recuperar por la ciudad, según han demostrado las excavaciones efectuadas en la zona[50].

S. Andrés

A continuación, hacia el Sureste, estaba la parroquia de S. Andrés, de la que ya hemos indicado su hipotético origen en una sinagoga. En esta zona no se han efectuado excavaciones por el momento, ni disponemos de otros datos.

La Judería

Fue convertida en parroquia de Sta. Cruz en el siglo XV, aunque continuaron viviendo en la misma los conversos, que sufrieron un nuevo

(44) GALERA, P.: Catálogo... p. 302.
(45) ULIERTE, L. Jaén. La ciudad... p. 53.
(46) En el siglo XVI se construyó sobre ellos el palacio del Conde de Villardompardo. BERGES, L.: *Los baños árabes del palacio de Villardompardo. Jaén.* Jaén 1989.
(47) SALVATIERRA, V.; ALCÁZAR, E.: La distribución...
(48) XIMENES PATON, B.: *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén.* 1629. (Ed. Facsímil).
(49) Según J.L. CASTILLO las excavaciones han puesto al descubierto la existencia de un molino de aceite. Es verosímil que éste sustituyese al anterior, cuando en el siglo pasado el aceite se convirtió en monocultivo del territorio, desplazando a todos los demás productos, incluido el trigo.
(50) Información facilitada por J.L. Castillo.

pogrom en 1473. Tampoco se han efectuado excavaciones en esta área, aunque la zona ofrece grandes posibilidades de investigación en el futuro, por la abundancia de casas relativamente antiguas, con escasos cimientos y que han sufrido un fuerte proceso de degradación que está produciendo su abandono y derribo, así como por el hecho de que una gran parte del terreno corresponde a las huertas del convento de Sta. Clara, presumiblemente construido después de 1368 sobre antiguos terrenos y edificios propiedad de los judios afectados por la entrada de los nazaríes. El plano actual de calles de la zona parece ser una estructura del siglo XVI.

S. Pedro

A continuación estaba la parroquia de S. Pedro, siendo su iglesia otra de las desaparecidas en la actualidad. La parroquia incluyó el antiguo baño del Naranjo, convertido a finales del siglo XIII o principios del XIV en tahona, creándose una plaza —la de S. Pedro, luego de Los Caños— que se convertiría en una de las zonas destinadas a la venta ambulante de pescado[51].

Por encima del baño hubo una mezquita, pero la apertura de la calle Martínez de Molina hizo que la iglesia que la sustituyó, la de S. Juan, se ubicase al otro lado de la calle, cuestión que ya hemos visto. En esta parte de la calle se encontraba el alminar, que se derribó utilizándose su parte inferior como sotano, hasta quedar enterrado hacia el siglo XVI, cuando se construyó encima una vivienda. Otras excavaciones arqueológicas sugieren que en la zona hubo en época islámica amplias huertas que debieron ir reduciéndose en época cristiana, pero de las que subsistieron restos durante mucho tiempo, uno de los cuales pudo ser el corral de Hernán Ruyz de Ballarta, mencionado en la documentación del siglo XVI, y debía estar en las inmediaciones de la calle de Los Caños. Las excavaciones en la zona apuntan en el mismo sentido; así por ejemplo un solar situado entre las calles Martínez de Molina y S. Andrés, a unos 20 m. de la iglesia de S. Juan, sólo presentó materiales de los siglos XVII y XVIII[52].

Como hemos señalado antes parece muy probable que en la plaza de S. Pedro terminase su recorrido el raudal de La Magdalena en época islámica y primeros tiempos cristianos. El agua sobrante salía por el arroyo de S. Pedro,

(51) SALVATIERRA, V.; CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L.: *El baño del Naranjo y la formación del edificio Los Caños*. Granada 1993.

(52) SERRANO, J.L.; PÉREZ, M.ª C.: "Excavación arqueológica de urgencia en el solar de la calle Martínez de Molina N.º 72 de Jaén". Anuario Arqueológico de Andalucía 1990. Vol. III. Sevilla 1992, pp. 306-308.

cuya existencia está atestiguada en la documentación. Éste constituía un pequeño barranco, salvado hasta el siglo XVI por un puente de madera, cuyas aguas regarían las huertas situadas al exterior de la muralla. El nombre de este arroyo, conocido también por el nombre de arroyo de las madejas, se ha conservado en la calle actual[53].

S. Bartolomé

Colación muy estrecha por aproximación de la C/. Maestra a la muralla. Las últimas obras hechas en la iglesia han puesto de relieve la existencia de un muro más antiguo en el lado Sur, que quizá sea la prueba del origen musulmán del edificio[54].

Ligeramente por encima, en lo que luego será plaza de la Audiencia, había un manantial citado escuetamente por Madoz. Dada su situación, equidistante de las fuentes de la Magdalena y de Sta. María, podría suponerse que es derivación de alguno de ellos. Pero las excavaciones en las proximidades han demostrado que la capa freática se encuentra aquí muy superficial, lo cual sugiere que pudo existir un manantial independiente, aunque ahora haya desaparecido. En las inmediaciones había un baño, que se mantuvo hasta el siglo XIX[55], y que debía abastecerse de dicha fuente. Por otra parte, el propio Madoz señala que el raudal de la Magdalena después de pasar por la plaza de Los Caños, era conducido a un pilar frente a la iglesia de S. Bartolomé, para salir después por la muralla.

Otras excavaciones efectuadas en un solar entre las calles Martínez de Molina y Baños, demuestran que las viviendas de época musulmana subsistieron hasta el siglo XV o inicios del XVI, en que se produce una amplia remodelación de la zona, con la construcción de varias viviendas de gran entidad[56].

Sta. María

El eje terminaba en la antigua mezquita aljama, consagrada por Fernando III como *Catedral de Sta. María*. Hacia 1368 se derriba al menos parte de la

(53) ULIERTE, L.: *Jaén. La ciudad*... p. 49.
(54) ULIERTE, L.: Jaén. La ciudad... p. 59.
(55) LÁZARO, S.: Desarrollo histórico... p. 60.
(56) JIMÉNEZ, Y.; CHICA, P.; CASTILLO, J.C.: "Investigaciones arqueológicas de urgencia en la calle Baños de la Audiencia. Jaén". Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. Sevilla. En prensa.

antigua mezquita y se inicia la construcción de la que debería ser la catedral[57]. El edificio se encontraba encajado en el ángulo de la muralla, la cual pasaba por la actual calle Álamos, continuaba por lo que hoy es Panteón, Sacristía mayor y Presbiterio[58] para después girar y subir por el lado Sur de la calle Obispo González[59].

Esta situación de las murallas plantea la cuestión del tamaño de la primitiva mezquita, que Martínez de Mazas consideraba "obra reducida como se infiere del corto sitio que ocupaba"[60], y de la primitiva catedral que la sustituyó. Del estudio de Antonio Ortega[61] puede deducirse que la primitiva iglesia tenía un tamaño de aproximadamente 60x45 m., que sería el mismo que tuvo la mezquita. Si tenemos en cuenta que para la de la Magdalena se han calculado unas dimensiones entorno a 40x23 m.[62], tendremos que la mezquita almohade era casi tres veces mayor que la primitiva aljama situada en la Magdalena.

Mezquita e iglesia se apoyaban prácticamente en la muralla al Sur y Este, aunque debía existir una calle de ronda, que desaparecerá con la nueva construcción del siglo XV, que necesariamente supuso el derribo de la muralla en toda esta zona. Al Oeste, el terreno debía ser muy irregular y sin construcciones, ya que sobre el mismo intervendrá, allanándolo, el Condestable Iranzo en el siglo XV[63].

El espacio de esta zona es uno de los más alterados, ya que el entorno de la catedral se reorganiza a mediados del siglo XV y durante el XVI, con la construcción de numerosos palacios y edificios públicos, además de haber sido la zona más afectada por las grandes reformas del siglo XIX[64], todo lo cual, unido a la falta de noticias, impide concretar algún aspecto más.

Los Arrabales

Hemos dejado al margen de las descripciones anteriores los arrabales por ser

(57) Quizá, los musulmanes, al entrar en la ciudad ese año, destruyeron en parte el antiguo edificio profanado por los cristianos, lo que habría hecho necesario edificar otro templo.
(58) M. de MAZAS, J.: Retrato... pp. 180-181. ULIERTE, L.: Jaén. La ciudad... p. 72.
(59) Según las excavaciones efectuadas por M.ª C. Pérez en la plaza Cruz Rueda a quien agradecemos su información.
(60) M. de MAZAS: Retrato... p. 170.
(61) ORTEGA SUCA, A.: *La catedral de Jaén: unidad en el tiempo.* Jaén 1991.
(62) PAVÓN, B.: "Jaén medieval. Arte y Arqueología árabe y mudéjar". *Al-Qantara,* vol. V. Madrid, pp. 329-366.
(63) CARRIAZO, J.: Relación... p. 118. ULIERTE, L.: Jaén. La ciudad... pp. 72-73.
(64) SALVATIERRA, V.; CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L.: "Arqueología urbana e historia. El caso del Jaén islámico" *Coloquio Hispano-Italiano de Arqueología Medieval.* Granada 1992.

claramente tardíos, de constitución plenamente cristiana, y no estar influidos por tanto por una estructura anterior, aunque pudiera haber habido algún elemento islámico como sugieren algunos autores[65]. La documentación escrita existente y las excavaciones efectuadas hasta el monento en la zona, no permiten afirmar que exista antes del siglo XIV, y aún entonces sólo habría algunos elementos sin articulación entre sí.

Arrabal de S. Ildelfonso

La muralla es posiblemente de construcción cristiana, no siendo en su origen más que una cerca, que posteriormente se reforzaría. El arrabal estaba recorrido por dos arroyos, uno que bajaba por la actual calle Bernabé Soriano, atravesando la carrera del mercado y otro por las actuales calles Hurtado y Teodoro Calvache, que es lo que en las Ordenanzas se denomina *varrio nuevo*[66]. Uno debía recoger el remanente de la fuente de la plaza del mercado, situado a la entrada de la ciudad, y posiblemente el origen del propio arrabal y el otro el de la de Sta. María, que saldría por esta zona.

Este mercado estaba compuesto en el siglo XV fundamentalmente por las carnicerías y las pescaderías. El edificio de las primeras estaba próximo a la puerta de Sta. María dificultando el tráfico a través de ella, y por los comentarios de algunos autores de la época, era bastante destartalado. Las segundas eran simples cobertizos. Por delante había una pequeña plaza y unas casas de escasa entidad. Sobre este conjunto realizó el Condestable Iranzo una de sus principales reformas en la segunda mitad del siglo XV[67].

Todo el espacio situado al otro lado de la plaza del mercado era una posesión real, que ocupaba lo que hoy es la diputación, el mercado y llegaba hasta la calle de Los Álamos, por donde iba la muralla. Dicha posesión contaba con una casa o palacio, construido en teoría por Fernando III y un amplio bosque, que Pedro I regalaría en 1354 a la orden de S. Francisco para la construcción de su convento[68].

(65) ULIERTE, L.: La ciudad... p. 63.
(66) PORRAS, P.A.: Ordenanzas... p. 243.
(67) “mando desfaçer e quitar unas carneçerias que estavan saliendo por la puerta de Santa Maria... lo mando allanar y limpiar todo poque estaban muy mal y ocupaban la entrada y salida (y las hizo) a su izquierda pegando a la barbacana del adarve”. (CARRIAZO, J.: Relación...).
(68) CHAMORRO, J.: Guía... pp. 88-89.

Hacia el centro del arrabal, a orillas de uno de los arroyos citados, se encontraba la iglesia de S. Ildefonso, que en su origen parece ser una capilla adjunta a un cementerio construido en 1248[69].

El Arrabal de las Monjas

Al sur de la catedral, fuera de las murallas y de la cerca del arrabal de S. Ildefonso, en un área centrada hoy por la calle Abades estaba el convento de San Clara, que fue destruido por los musulmanes en 1368, trasladándose el convento a la parroquia de S. Pedro como como ya henos señalado. En recuerdo del suceso, esta parte del arrabál pasó a denominarse de Las Monjas. El arrabal se repobló, pero tardíamente, como indica la estructura actual de las calles[70].

Vicente Salvatierra Cuenca

RESUMEN

En este artículo se estudian las principales transformaciones que experimentó la ciudad islámica de Jaén tras su conquista por los cristianos a mediados del siglo XIII, y se describe la nueva estructura de barrios que estos crearon, al "cristianizarla".

ABSTRACT

This paper analyses the major transformations in the Islamic Jaén after the Christian conquest in the mid-XIIIth century. The new structure of quarters resulting from the Christianization of the city is also described.

(69) LÁZARO, S.:... Desarrollo histórico... p. 86.
(70) ULIERTE, L.: Jaén. La ciudad... p. 61.